



SE VE,  
SE MIRA...  
Y SE ADMIRA

camisas y blusas



calidad homologada por



LA SEDA  
DE  
BARCELONA,  
S. A.

Colección 1968 No. 92401



# EL PUESTO DE LA MUJER

## rivalidad absurda

**E**STE era el tema de la conversación. Una muchacha joven, recién casada, decía: —En general, yo creo que a los hombres no les gustan las mujeres demasiado inteligentes o cultas. Prefieren una buena ama de casa tranquila, que no se meta en sus problemas profesionales ni en nada de lo que ellos estiman que es asunto masculino...

Otra joven que nos acompañaba secundó su opinión.

—De soltera yo trabajaba, tenía un puesto de responsabilidad y mi parecer era siempre tenido en cuenta... Ahora que me he casado con un hombre de personalidad brillante, todo ha cambiado. Cuando estoy con él, a pesar de que es muy simpático y cariñoso, dejo de existir. Para nuestros amigos no soy más que la señora de X, sólo a él escuchan y admiran. Y si, por cortesía, me prestan atención cuando contradigo a mi ilustre marido, jamás están de acuerdo conmigo.

En todas las clases sociales, desde la más modesta hasta la más elevada, existen mujeres que no tienen una idea clara de cuál es su lugar como esposas, y maridos que no hacen nada para ayudarlas.

¿Es verdad que el hombre rehúye a la mujer inteligente? Depende del ambiente en que vive, de su grado de cultura, de su edad. En los últimos tiempos la situación de la mujer en la sociedad ha variado mucho; pero los hombres que ya no son muy jóvenes se han formado en una época en la cual la mujer estaba destinada a desempeñar un único papel: el de madre y ama de casa. Por eso estos hombres suelen opinar que el mundo va mal porque la mujer trabaja, porque se empeña en estudiar, en ganarse la vida, en vez de quedarse en el hogar esperando pacientemente al marido que va a ocuparse de ella.

Naturalmente, estos son puntos de vista caducos. El hombre moderno ha comprendido que la mujer puede ser su compañera, su colaboradora; que está a la altura de los deberes que se le impongan. Pero... hay mujeres y mujeres.

En las declaraciones de la segunda señora hay un evidente sentimiento de rivalidad con respecto al marido. El problema, entonces, se plantea al revés. No es el hombre quien prefiere a la mujer tonta a la inteligente —que quizá no lo sea tanto—. Es la mujer quien, poniéndose en liza con él en los asuntos que no la competen y que no entiende, crea desorden y embarazo y pasa necesariamente, por eso, a segundo plano.

En resumen, es una cuestión de capacidad y medida. Ningún hombre niega a su compañera el derecho de hablar si lo hace con la autoridad necesaria. Y ésta es una regla que vale para todos, no solamente para las mujeres.

En el mundo existen muchísimas que ocupan puestos de importancia. ¿Por qué? ¿Por alguna ventaja que les proporciona su sexo? No. Porque han merecido el puesto que ocupan.

Que algunos hombres comenten irónicamente el «arribismo» de las mujeres, no es extraño. No se puede esperar que el concepto «la mujer en casa», arraigado durante siglos, desaparezca de un día al otro.

La realidad es que hoy son millares las mujeres que se bastan a sí mismas, que colaboran con sus maridos, incluso en los campos más difíciles y delicados, desde la política a la ciencia. Pero sería demasiado pretender que todas sean capaces de estas tareas.

Por otra parte, el valor social de una





mujer no es mayor o menor porque desempeñe actividades «masculinas» o las tradicionales de su sexo. Siempre es importante, si comprende cuál es su verdadero deber y lo desempeña con dignidad. Lo esencial es comprender cuál es la tarea para la que cada una es más apta y dedicarse a ella con entusiasmo. Es obvio que cualquier sentimiento de rivalidad hacia el marido está fuera de lugar. La rivalidad presupone un estado de inferioridad que no se quiere admitir: envidia y ambición equivocadas.

La mujer-rival no vacila en contradecir al marido en privado y en público, ridiculizándolo delante de sus amigos o colaboradores. ¿Y qué hombre puede desear la compañía de una esposa capaz de cometer estos errores?

Ser una buena esposa no significa competir con el marido, ni tampoco convertirse en su sumisa servidora, sino equilibrar la propia personalidad con los deberes que está llamada a desempeñar, de modo que el hombre sepa que siempre puede contar con una compañera que es, al mismo tiempo, la voz de su conciencia. Cada vez que esto ocurre el marido es el primer admirador de su mujer. Se siente orgulloso de su tacto, de su cultura, de su energía.

## el mejor consejero

En todos los matrimonios felices que conozco la mujer es inteligente. Sabe qué hacer, cómo debe comportarse. No es demasiado sumisa —al menos cuando no es justo serlo—, ni habla con reticencia. Si llega el caso, sabe levantar la voz. Es como un centinela que defiende el honor de su casa y de su marido por encima de todo. Y lo defiende incluso contra su mismo marido, cuando parece que él lo olvida.

El director de un famoso semanario me contó el siguiente episodio: por una de esas coyunturas corrientes en los negocios, se encontraba en desacuerdo con sus jefes. Este señor, exasperado porque ya había tenido dificultades similares con la misma empresa y sabiendo que era imprescindible, pensó sacar partido de la situación pidiendo un aumento de

suelo. Era seguro que, aunque de mala gana, se lo concederían. Pero su mujer, a la que confió sus intenciones, lo detuvo. Y lo hizo hablándole, simplemente, de dignidad, de conciencia. Haciéndole notar que lo que él se proponía hacer se parecía a algo que lleva el feo nombre de chantaje.

«Estoy casado desde hace quince años —me decía mi interlocutor—; pero creo que en esta ocasión fue cuando de veras conocí a mi mujer. Que rechazase un mejoramiento económico sólo para que yo pudiera llevar la frente alta, me pareció bellísimo, me proporcionó un maravilloso sentimiento de paz. Había descubierto un amigo. ¿Comprendes?»

La mujer de un hombre rico que cree cumplir con su deber llamando la atención y ocupándose sólo de su elegancia, se equivoca. Y también aquella que, casada con un hombre pobre, se resigna, no tiene la menor ambición. La mujer debe actuar como freno o como acicate, según los casos.

A veces me dan ganas de reír cuando oigo hablar de mujeres «mártires». En los matrimonios normales —y de ellos hablamos— la mujer tiene una influencia enorme. Puede inducir al hombre a cometer acciones incorrectas si ama el lujo. Puede convertirlo en un abúlico, destruir su capacidad de lucha, si es perezosa o indiferente. Puede llevarlo a la desesperación o al delito si es una inconsciente y elevarlo espiritualmente si es honesta.

La mujer está en su puesto cuando se da cuenta de la importancia de sus deberes y los cumple con alegría y eficacia. Cuando custodia los valores morales que debe mantener vivos para su bien, el de su marido, el de sus hijos.

Saber cuál es el lugar de cada una no es cuestión de fórmulas, sino de sensibilidad. Por eso, a este respecto, podemos decir que el mejor consejero es el amor. Una mujer que quiere profundamente a su marido sabe, por instinto, cuándo debe hablar y cuándo debe callarse. Todos sus actos responden a la necesidad del momento.

El amor, en estas mujeres, se convierte en la inteligencia del corazón, en ese fluido indefinible que sugiere lo justo en la justa ocasión.

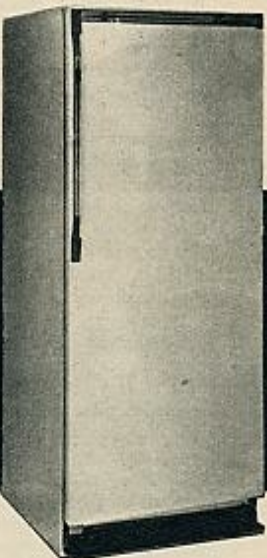
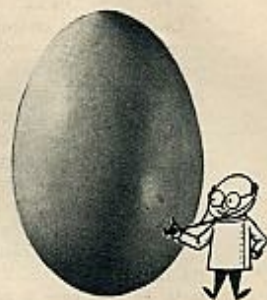
ENRICA CANTANI

# Corbero

LA MARCA DE PRESTIGIO QUE GARANTIZA SUS FABRICADOS

## OFRECE AL CONSUMIDOR ESPAÑOL SU NUEVO

Corbero 210  
FRIGORIFICO



**MUEBLE** - carcasa indeformable en acero laminado en frío, con tratamiento térmico anti-oxidante. Acabado en esmalte acrílico. Va provisto de pies y topes de nivelación.

**DEPARTAMENTO DE CONSERVACION** - formado por una cuba monobloc en chapa de acero acabada en esmalte vibrificado inatacable a los ácidos y grasas.

**TERMOSTATO** - permite adoptar la más conveniente automáticamente. **ILUMINACION INTERIOR** - la lámpara se enciende o apaga al abrir o cerrar la puerta.

**CONGELADOR** - de gran capacidad. Dispone de un enchufe para permitir la conexión de la heladora.

**BANDEJA PARA PESCADOS** - situada en la base del congelador. No es necesario retirar los alimentos al proceder al deshielo.

**EVAPORACION AUTOMATICA DEL AGUA PROCEDENTE DEL DESHIELO** - por canalizaciones apropiadas el agua del deshielo pasa al exterior donde un dispositivo evaporador la elimina.

**DEFLECTORES** - al abrirlos aumenta la circulación de aire frío dentro del frigorífico.

**CUBETA PARA CARNES** - permite aislar la carne del resto del departamento conservador.

**ESTANTES** - deslizables, móviles y regulables. El superior tiene una "Trampilla" para botellas de gran tamaño.

**CUBETA PARA VERDURAS** - idóneo por su situación para conservar las verduras.

**CONTRAPUERTA** - dispone de departamentos para botillería de cualquier tamaño, y departamentos cerrados para huevos, quesos, mantecas, etc.

**CIERRE MAGNETICO** - una junta magnética cierra suave y herméticamente la puerta.

**APERTURA A PEDAL** - pedal a todo lo largo del frigorífico.



tú y yo con... cocina y frigorífico Corbero